

MOMENTOS DE GRACIA



Padres y Madres

ESCRITO POR EL PASTOR MARK JESKE

**TIME OF
GRACE**
WITH PASTOR MARK JESKE

MOMENTOS DE GRACIA

Lecturas diarias con el propósito de dar un mensaje claro y de verdadera esperanza.



Padres y Madres

ESCRITO POR EL PASTOR MARK JESKE

**TIME OF
GRACE**

WITH PASTOR MARK JESKE

Textos bíblicos tomados de LA SANTA BIBLIA, *Reina-Valera 95*®. © 1995
Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizados con permiso. Todos los derechos
reservados mundialmente.

Todos los derechos reservados. En su totalidad o en parte, esta publicación
no debe ser: copiada, fotocopiada, reproducida, traducida, o convertida a
ninguna forma electrónica o legible por máquina, excepto citas cortas, sin
autorización previa del Ministerio Tiempo de Gracia.

© 2013 Time of Grace Ministry

Introducción

Pregunta: ¿Puede usted nombrar un lugar que puede ser de placer exquisito y terrible tortura, un lugar de alegría y tristeza, un lugar de esperanza y desespero?

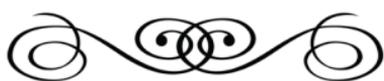
Respuesta: El hogar.

Después de la preciosa relación que tenemos con nuestro Dios, las relaciones que tenemos en nuestros hogares, son las cosas más valiosas que tenemos en nuestra vida. Satanás sabe eso y trata de destruir todo el amor y también trata de destruirlo a usted. Por causa de nuestra naturaleza pecaminosa desde nuestra concepción, el demonio tiene un aliado dentro de nosotros. Pero el Dios todopoderoso por su Palabra perdona nuestros pecados, rompe el control que Satanás tiene sobre nuestra fuerza de voluntad, y disipa su niebla venenosa sobre nuestros cerebros.

Aquí hay unos cortos estudios bíblicos, uno para cada día del mes, que lo animarán a usted y le darán esperanza para su vida familiar. Que estos estudios lo guíen a amar y a apreciar a sus familiares, más que nunca, y que lo guíen a darle gloria a Quien le gusta llamarse tu Padre.

Pastor Maule JEske

Establezca un Fundamento



Pensar como Dios

¿Ha notado cómo un mercado de valores en declive se alimenta de sí mismo? Cuando la gente ve que baja el valor de sus acciones se siente en la necesidad de vender; cuando la multitud está vendiendo, los precios bajan más. Lo mismo sucede con las actitudes hacia el matrimonio: cuantos más niños nacen en hogares de solteros, menos niños tienen un modelo funcional para imitar; se redefine el concepto de lo *normal*.

Los fariseos de la época de Jesús (¡así como los propios discípulos de Jesús!) estaban convencidos de que el matrimonio para toda la vida era una expectativa demasiado pesada y abogaban por un divorcio rápido y fácil, y se sorprendieron por la fuerte reacción de Jesús: **“¿No habéis leído que el que hizo al principio, ‘hombre y mujer lo hizo’, y dijo: ‘Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne’? Así que no son ya más dos, sino una sola carne”** (Mateo 19:4-6).

En otras palabras, el matrimonio no les pertenece a las personas, para que lo experimenten y jueguen con él; le pertenece a Dios, es invento de él, diseñado en la semana de la creación.

Jesús dijo que las parejas están *unidas*. En el original griego, el término significa “pegado como con goma”. El matrimonio lo pega indisolublemente a su pareja; usted ya no es “yo” sino “nosotros”. En la matemática matrimonial de Dios, uno más uno es igual a uno. ¿Siente decepción o estremecimiento al escuchar eso?

¿Puedo participar en este baile?

Cuando están en una pista de baile y se trata de un baile “moderno”, las personas no tienen que ponerle la más mínima atención a lo que los otros están haciendo. Usted hace lo suyo, ellos hacen lo suyo, no hay que coordinar nada, puede hacer sus movimientos solo. La pista está llena de personas que básicamente bailan con ellas mismas en la vecindad general de un “compañero”.

Pero, estar felizmente casado se parece más a un vals o a un tango: se tienen que tomar con cuidado, moverse en sincronía, ponerle atención a la pareja y tener cuidado con los pies. Tanto en el matrimonio como el baile de salón, alguien tiene que dirigir y alguien tiene que estar dispuesto a ser guiado, se tienen que comunicar para que se puedan mover juntos con gracia.

¿Cree usted que el diseñador e ingeniero cósmico del género, la sexualidad y el matrimonio podría saber cómo funciona mejor esta danza? **“Maridos, . . . vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer”** (1 Pedro 3:7).

Eso significa que los hombres tienen que dar un paso al frente y aceptar la responsabilidad del liderazgo, liderando como Jesús. Él lideró como un siervo, dispuesto a dar la vida por los que amaba. Eso significa que las mujeres tienen que renunciar a una parte de su independencia y someterse alegremente al liderazgo de sus esposos, de quienes Dios espera que representen a Jesús en el hogar.

¿Confía usted lo suficiente en el divino instructor de baile como para que le enseñe sus movimientos?

No se preocupe, sea feliz

No es difícil detectar nuevos padres. Con una mirada a sus demacrados ojos privados de sueño se puede ver el desgaste físico que les produce un pequeño de siete libras. Los bebés convierten a los padres en esclavos, cuyas vidas se invierten para mantener ese pequeño paquete con vida.

No sé si criar niños mayores sea menos estresante; creo que los padres pierden el mismo sueño preocupados por los hijos adolescentes. ¿Cómo vamos a pagar la escuela? ¿Soy demasiado estricto o no suficientemente estricto? ¿Dónde están los niños? ¿Por qué no contestan cuando llamo? Espero que estén tomando buenas decisiones. ¿Por qué son tan reservados? No estoy seguro de sus nuevos amigos. ¿Por qué están de mal humor todo el tiempo? Y ¿por qué se visten así y escuchan esa música?

El Padre todopoderoso le invita a tranquilizarse; su Hijo, Jesús, pregunta: **“¿Quién de vosotros podrá, por mucho que se angustie, añadir a su estatura un codo?”** (Mateo 6:27). El corolario tácito es “¿Quién de ustedes, por mucho que preocupe, le puede añadir una sola hora a la vida de su hijo?” La preocupación es temor a estar perdiendo el control, a que al final perderemos, temor a que Dios haya abandonado el edificio.

Dios ve a largo plazo el desarrollo de las personas, y nosotros también deberíamos hacerlo. Mire cómo obró y produjo un cambio en personas como Jacob, José y Moisés, sobre quienes obró en la vida. Si en este momento usted tiene un peso en el corazón por un miembro de la familia, ¿puede llevarle esa carga a Dios? Hágalo ahora. Respire.

Permita que Dios le lleve el equipaje

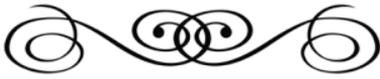
Me encanta observar la gente en los aeropuertos. Una escena común es una persona pequeña arrastrando una enorme carga de equipajes amontonados en una pila más alta que ella. ¿Se parece eso a su vida? ¿Arrastra un montón de miedo, de culpa, fracaso y desorden que es más alto que usted?

Las numerosas historias humanas de la Biblia nos enseñan el sucio secreto de la vida: todos somos un desastre. ¿Qué pasa con las personas que parece que no tienen problemas? Bueno, quizás simplemente los ocultan mejor. ¿Se puede imaginar lo larga que sería la lista si hiciéramos el inventario de todos nuestros pesares y fracasos? Quizás usted esté agobiado por las tarjetas de crédito desbordadas. ¿Tiene desgarrado el corazón por una separación? ¿Han hecho sus hijos decisiones tan malas, que siente que ha fracasado? ¿O quizás todo le parece abrumador? Se esfuerza por presentar una apariencia feliz pero a duras penas puede mantener todo en orden.

Quizás Dios permite que sus problemas se acumulen para que esté dispuesto a dejar que él lleve su equipaje. Detrás de nuestros males está el pecado que nos hace temer que Dios no nos ayuda, o que se enojará más y apilará sobre nosotros más castigo. He aquí las dulces palabras del apóstol Juan: **“Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre [de Jesús]”** (1 Juan 2:12).

Si Dios lo perdona, se puede perdonar. Si Dios lo ama, puede volver a amarse. Si le va a revelar cómo salir de los problemas, puede esperar en paz. ¿Equipaje? ¿Cuál equipaje?

Padres



Trátela bien

“Si la mamá no es feliz, nadie es feliz”. Esa frase suena tan cierta que parece como si hubiera sido tomada de la Biblia ... quizás de 2 Ezequías, ¿o de la Epístola a los mesopotámicos?

Bueno, tal vez no. Sin embargo, esposos, seamos honestos, no hay desdicha como la de estar esposado a una mujer desdichada. ¿Está de acuerdo? Las mujeres pueden ser un poco más débiles físicamente que sus maridos, pero sus emociones y estados de ánimo son lo suficientemente poderosos como para dominar toda la casa.

La clave es cómo la trata el hombre; el apóstol Pablo escribió: **“Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama”** (Efesios 5:28). Las mujeres cristianas aman a Jesús: él las escucha en su dolor y en sus aflicciones, siente su dolor y sus aflicciones, y también *lleva* su dolor y sus aflicciones. La mujer que tiene un esposo en quien puede confiar, que la ama como la ama Jesús, que le abre el corazón para que ella comparta con él sus frustraciones, es una mujer que está en paz.

Señores, si ustedes les sirven y satisfacen sus necesidades, su vida será mucho mejor. Cuando mamá está feliz, todo el mundo es feliz.

Usted es el refugio de sus hijos

Hay una razón por la que los niños cuentan con frecuencia historias sobre espantos y monstruos que están debajo de sus camas; es porque saben que su mundo es aterrador y peligroso, y necesitan saber que hay un lugar para ellos en el que pueden estar a salvo. La fuerza de papá es un enorme muro que mantiene apartados de ellos a los monstruos, y les da tiempo para crecer.

¿De dónde obtiene su fuerza papá? En la primera parte de su vida, Salomón permaneció en la milagrosa sabiduría que Dios le dio, y compartió una idea importante sobre la seguridad familiar: **“En el temor de Jehová está la firme confianza, la esperanza para sus hijos”** (Proverbios 14:26). La Palabra y la sabiduría de Dios les ayudan a los hombres a controlar sus impulsos pecaminosos y violentos, y su divino perdón le ayuda al hombre a ser un esposo y padre paciente, disciplinado y bondadoso.

Una niña pequeña necesita un papá que piense que ella es una princesa, bella y preciosa. Si su corazón está seguro en ese amor varonil, no tendrá que arrojarse a muchachos malos en busca de atención cuando sea adolescente. Los niños pequeños necesitan un papá que les muestre que la verdadera fuerza se demuestra en el autocontrol, la autodisciplina y el autosacrificio. El sentimiento de virilidad no es automático, tiene que ser conferido por otro hombre.

Un hombre que es fuerte en el Señor sabe cómo ser fuerte para su familia.

Aprecie la reina

Una de las características de la raza humana es que los hombres tienden inclinarse a las tareas y las mujeres tienden más a las relaciones. ¿Está de acuerdo? Piénselo: ¿la caligrafía de la mayoría de las tarjetas de felicitación que recibe es masculina o femenina? Femenina, desde luego. ¿Cuál diría usted que es la proporción por género femenino-masculino de los que dan regalos en su entorno? ¿50/50? Lo dudo. Intente con 80/20, y quizás le crea.

Todo el mundo tiene que crecer en el cultivo de un espíritu de gratitud, pero creo que los hombres tienen que ir más lejos; el cuidado y la reparación de las relaciones es una conducta que aprendemos. Una de las cargas más pesadas que puede llevar una mujer, especialmente si ha sacrificado mucho para tener y criar niños, es que no sea apreciada.

Los programas de televisión aclaman a hombres narcisistas que andan en la interminable búsqueda de una glamorosa chica trofeo. Esposos, ¿los ha bendecido Dios con una mujer que les ha sido fiel, que ha trabajado duro, que ha aumentado su reputación, y se ha dedicado a la vida de sus hijos? ¿Tiene alguna idea del premio que Dios le ha dado? **“La mujer virtuosa es corona de su marido, pero la mala es como carcoma en sus huesos”** (Proverbios 12:4).

Lleve su corona con orgullo. ¿Le ha dicho hoy (oiga, quiero decir hoy, la semana pasado no cuenta) lo mucho que la aprecia? ¿Le lleva flores “sólo porque” eso le da puntos con ella?

Crea en la promesa de bendición

Las personas siempre han querido formas rápidas de conseguir lo que quieren. Es por eso que Ponce de León buscó la fuente de la juventud; es por eso que Harry Potter y sus amigos estudiaron magia; es por eso que Willie Sutton robaba bancos, y es por eso que la gente apuesta.

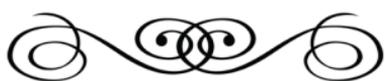
¿Le sorprende que haya unos caminos sencillos que usted puede elegir y que mejorarán su vida en el hogar? No, no se trata de cantar ¡*Leviosa!* o ¡*Alohomora!* ¿El secreto? El temor al Señor. **“Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová, que anda en sus caminos. Cuando comas el trabajo de tus manos, bienaventurado serás y te irá bien. Tu mujer será como vid que lleva fruto a los lados de tu casa; tus hijos, como plantas de olivo alrededor de tu mesa. Así será bendecido el hombre que teme a Jehová”** (Salmo 128:1-4).

Entienda dos cosas: Primero: *temer*, en este contexto no significa estar aterrorizado, significa respetar a Dios, estimar su relación con él por encima de todas las cosas, prestarle atención a su Palabra, estar orgulloso de identificarse con él, y hacer las decisiones de la vida con base en su voluntad.

Segundo: Dios bendice a los que le temen (es decir, a los que lo respetan y le obedecen). *Bendice* significa que el Dios todopoderoso interviene en su vida y cambia su curso para que sea mejor para usted. Él hace que le sucedan cosas buenas que no le habrían sucedido de otra manera.

Señores, a su esposa y a sus hijos les encantará vivir en un hogar bendecido.

Madres



Trátelo bien

Los comportamientos de los casados son aprendidos. Los recién casados suponen que las necesidades de su pareja son idénticas a los suyos, pero no lo son; por eso Dios les da instrucciones diferentes. Las mujeres pueden pensar que los esposos anhelan el amor por encima de todo, pero eso no es lo principal; este es el secreto: la necesidad más grande de su esposo es el respeto.

El amor es bueno, pero el respeto es oxígeno para el alma de un hombre. Podemos tener cuerpo más grande y ser físicamente más fuertes que nuestras esposas pero, aun así, toda mujer tiene la capacidad de derribar a un hombre. Sólo con sus palabras puede hacer que nos sintamos estúpidos y pequeños. En cambio, nosotros necesitamos su ayuda para llegar a ser los líderes que Dios quiere que seamos. **“La mujer respete a su marido”** (Efesios 5:33).

¿Quiere que el hombre de su casa guie, provea y asuma la responsabilidad? La manera en que usted le hable propiciará el ambiente; el sarcasmo y el menosprecio le pueden quebrantar el espíritu. Ningún hombre puede liderar a menos que la mujer esté dispuesta a tomar el riesgo de ser seguidora.

Un hombre que se siente como un enano en su hogar encontrará excusas para permanecer lejos. Un hombre que se siente como un rey corre a casa cada día para cuidar y proteger a su reina y a la familia real.

Amor de madre, modelo de gracia

Muchos han tenido la experiencia de haber sido reprendidos por el jefe o criticados por los compañeros de trabajo. El abuso de los que nos rodean comienza temprano; todo niño escolar sabe lo que es ser molestado, ser víctima de chismes o de mofa por la manera de vestir, por los zapatos que usa, las calificaciones, el cabello, o la forma de hablar.

¿A dónde van los niños cuando les han hecho sentir que son estúpidos inútiles y feos? Todos saben la respuesta: van a la mamá. Las madres tienen un gran poder reparador en sus palabras de consuelo y sus abrazos. Todo niño necesita saber que incluso si el mundo está contra mí, mamá siempre me va a amar, estará orgullosa de mí, y cree que soy alguien.

El rey David, guerrero y poeta, comparó la paz que disfrutaba con su Dios con la serenidad absoluta que tiene un niño pequeño con su madre: **“En verdad me he comportado y he acallado mi alma como un niño destetado de su madre. ¡Como un niño destetado está mi alma!”** (Salmo 131:2).

Madres, ustedes hacen que Dios sea creíble y real para los niños pequeños; de ustedes aprenden sus niños sobre el amor incondicional, el perdón diario y el sentimiento de autoestima. Cuando han aprendido eso de ustedes, les será más creíble que Dios los puede amar de la misma manera y mucho más.

Su fe la embellece

Según dicen las mujeres que me rodean, cuando hojean una revista se sienten abatidas y feas porque las modelos son siempre delgadas, cabello y maquillaje son siempre perfectos. Leer esas revistas puede ser más una tortura que un placer.

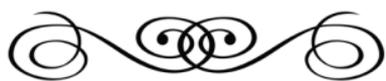
Escuche: cuando usted hojee el Libro de Dios, siempre le recordará que él no está interesado en su apariencia sino en su interior: **“Engañosa es la gracia y vana la hermosura, pero la mujer que teme a Jehová, esa será alabada”** (Proverbios 31:30).

¿Sabe por qué a Dios no le importa lo externo? Porque la gente puede encender o apagar el encanto muy fácilmente. Los encantadores muchas veces son aprovechadores. Las mujeres sin escrúpulos, desde Dalila han estado utilizando la apariencia y la sexualidad para conseguir lo que quieren. ¿Necesita convencerse de que la belleza es efímera? ¿Se ha mirado de cerca en el espejo últimamente? ¡Las arrugas aparecen rápido!

Pero una mujer que teme al Señor es otra historia. ¡Es feliz la casa donde la mujer busca primero complacer a su Señor con sus palabras y acciones! Es feliz la casa donde la Palabra de Dios guía la forma en que trata al esposo y a los hijos. Es feliz la casa donde la mujer vive, ora y canta su fe.

Usted lo sabe, la lista de virtudes de la mujer que aparece en el capítulo 31 de Proverbios no tiene la intención de intimidar a las mujeres; tiene el propósito de que el esposo y los hijos noten su valor y aprecien su corazón de fe. Que se oiga: “Mamá, ¡todos pensamos que eres maravillosa!”

La Crianza



Construya un ambiente espiritual

Una de las características de una congregación saludable es que cada uno se siente como en familia, todos tienen sentido de pertenencia, se preocupan los unos por los otros y se sienten valorados. Lo inverso es igualmente cierto, una característica de un hogar sano es que se siente como una iglesia.

No quiero decir que su casa necesite un órgano o que los asientos deban ser duras bancas de madera, sino que su hogar necesita un ambiente espiritual. Su familia necesita estar en contacto con Dios todos los días, no solo los domingos. Su hogar puede ser un templo de adoración, de estudio de la Biblia, de oración y de cantos cristianos. Pablo escribe: **“La palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros. Enseñaos y exhortaos unos a otros con toda sabiduría. Cantad con gracia en vuestros corazones al Señor, con salmos, himnos y cánticos espirituales”** (Colosenses 3:16).

Esta es otra verdad: eso nunca sucederá por sí mismo; nuestras vidas son agitadas. La crianza es agotadora, y si usted espera hasta que tenga más tiempo y se sienta lleno de vida, ese día nunca llegará. Así como es importante que los esposos y las esposas separen tiempo para estar juntos, la relación de la familia con Dios prosperará si la madre y el padre deciden acoger a Dios en la casa.

¿Será mejor la mañana, la tarde o la noche en su casa?
¿Tiene una Biblia, un libro de oraciones y un himnario a la mano?

Enséñeles la Palabra y la voluntad de Dios

Los mosquitos que me picaron todo el verano no fueron a la universidad de mosquitos para aprender a perforar en busca de oro rojo; esa capacidad estaba en ellos desde que nacieron. Todos los comportamientos necesarios para una exitosa operación de extracción de sangre están preinstalados en sus diminutos cerebros.

Pero el conocimiento de Jesús no le llega a la gente al estilo mosquito. Algunos padres piensan que la fe cristiana se implanta y se desarrolla por sí misma en sus hijos, y cuando son adolescentes salvajes y rebeldes, se preguntan qué hicieron mal.

Los niños no nacen sabiendo que hay un Dios que los ama y los ve preciosos; pronto se enteran de que el mundo es malo y descubren la presencia del mal en su mente. No tienen conocimiento innato de Jesús, su Salvador. Para que viva en su pequeño corazón, necesitan que usted les hable de él. Moisés instruyó a los creyentes de su tiempo para que no dejaran de transmitir la enseñanza sobre las palabras y los poderosos hechos de Dios, en familia **“Las enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes”** (Deuteronomio 11:19).

Las palabras de Dios que usted habla en su casa son tan poderosas como si Dios mismo hablara con sus hijos. Las palabras de Dios llevan la energía para expulsar a Satanás, crear la fe y edificar en su hijo la capacidad para conocer y elegir lo que es bueno y agradable a Dios en la vida.

Bautícelos

Dios desea tanto crear la fe salvadora en los corazones de sus hijos que no sólo le da su Palabra poderosa para compartirla con ellos, sino que le da también otro medio por el cual el Espíritu puede ir a vivir en ellos: el Santo Bautismo.

En la época del Antiguo Testamento, los recién nacidos eran recibidos en una relación con Dios y con la comunidad de creyentes por medio de la ofrenda de sacrificios de animales y el rito de la circuncisión. En la época del Nuevo Testamento, Cristo ha abierto la pertenencia a la familia celestial a través del **“lavamiento del agua por la palabra”** (Efesios 5:26). Si piensa que vacunar a sus hijos le da tranquilidad respecto del sarampión, las paperas y la rubéola, imagine la paz que puede tener sabiendo que sus pequeños visten túnicas de la santidad de Jesucristo.

El mismo Día de Pentecostés, en el nacimiento de la iglesia del Nuevo Testamento, Pedro les dio esta promesa a miles de oyentes asombrados: **“Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados . . . para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos”** (Hechos 2:38,39).

Creo que la razón por la que algunas personas dudan es que piensan que sus hijos son demasiado jóvenes para entender estas cosas tan grandes. Oiga, no es necesario entender qué es una herencia o un legado, para recibirlo legalmente. El bautismo es un regalo de Dios para todos, y eso incluye a sus hijos.

Usted tiene un refuerzo

A estas alturas, usted ha visto suficientes programas policiacos en la televisión para saber que un oficial nunca entra solo en un edificio peligroso; siempre pide un refuerzo.

¿Cómo podría descansar completamente un padre? Cuando los niños son pequeños, son vulnerables a mil peligros y riesgos, desde el síndrome de muerte súbita del lactante hasta la asfixia y rodar por las escaleras. Pero los riesgos son igualmente grandes cuando son estudiantes de secundaria y salen solos a las calles. ¿Qué padre de adolescentes no se ha preocupado por los accidentes automovilísticos, el alcohol y las drogas?

Una vez Jesús reprendió a sus discípulos por desconocer la importancia de los niños. En ese reproche hay un consuelo maravilloso para todos los padres cristianos: **“Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños, porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos”** (Mateo 18:10).

¿Captó el significado? ¡Usted tiene un refuerzo! Los poderosos ángeles de Dios tienen determinados trabajos personales, y conocen los nombres y el paradero de los pequeños en todo momento. Deben informarle al Padre y tienen toda su autoridad y su poder detrás de ellos.

Algún día, cuando estemos en el cielo, Dios podría decirnos cuántas espeluznantes catástrofes evitaron sus invisibles agentes servidores. Quizás tengamos la oportunidad de conocer a los ángeles que vigilaron nuestros hijos. Así lo espero, tengo una gran carga de gracias para entregar.

Perdónelos

¿Cómo lo hacen? ¿Cómo aprenden tan pronto los niños a pulsar los botones de sus padres? ¿Y por qué? ¿Disfrutan volviéndolos locos? ¿Son sordos? ¿Están clínicamente muertos? Quiero decir, no recogen la ropa, dejan platos sucios por ahí, golpean al hermano y luego lo niegan, y después tenemos enormes dificultades cuando tratamos de explicarles los comportamientos aceptables en el hogar. En los momentos de mayor debilidad, la fatiga y la autocompasión nos pueden llevar a albergar un resentimiento permanente hacia nuestros propios hijos. ¿Qué hacer?

Uno de los discípulos de Jesús, Simón Pedro, pensaba que perdonar siete veces a otra persona era el límite absoluto máximo. **“¿Cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete?”** Escuche la respuesta de Jesús: **“No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete”** (Mateo 18:21,22).

Usted sabe, si miramos al pasado, nuestros niños no nos están enloqueciendo más de lo que nosotros enloquecimos a nuestros padres. Y si comenzamos a limitar la paciencia y el perdón que les prodigamos a las personas que hay en nuestra vida, en especial a los niños, olvidamos que Dios nos sigue perdonando constantemente. En realidad, pienso que una de las razones por las que Dios hizo que la niñez dure tanto es para enseñarles a los padres cómo se siente él con nosotros.

Nuestro Señor Jesús clavó todos nuestros pecados en la cruz, y podemos gozar cada día de su misericordia y su perdón. Lo honramos no solo creyendo en la promesa de su evangelio para nosotros, sino compartiéndola con los jóvenes pecadores que nos rodean.

Alégrese sirviendo

Cuando entramos en algún tipo de interacción con otras personas, por lo general es porque esperamos obtener algo de eso, ¿o no? Si ir de compras o a citas no fuera agradable, si no obtuviéramos mucho de eso, no lo haríamos.

Lo siguiente es el centro de un hogar feliz (y es un duro golpe para muchos): *ni el matrimonio ni la paternidad funcionan si usted no está dispuesto a convertirse en siervo de otra persona.*

Eso es muy difícil. Oh, hombre, eso es difícil. Todavía estoy trabajando en ello. Pero una actitud de servicio no sólo funciona, sino que es la única actitud adecuada para las personas que han sido salvadas de la muerte y del infierno por un siervo llamado Jesucristo. La Biblia dice que él se despojó de toda su gloria y prerrogativas divinas y se hizo siervo nuestro. Él se atreve a llamarnos, no sólo a la fe en él, sino también a una vida como la suya.

Estas palabras son duras, pero sanadoras: **“Nada hagáis por rivalidad o por vanidad; antes bien, con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo. No busquéis vuestro propio provecho, sino el de los demás. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús”** (Filipenses 2:3-5).

Diga la verdad, ¿cree usted que es un siervo en su casa?

Enséñeles el respeto

¿Quiere ver que a alguien le hierva la sangre? Pregúntele a un maestro experimentado sobre los crecientes niveles de violencia estudiantil, específicamente sobre las agresiones a los profesores. La obsesión con la libertad y el derecho a la expresión personal, junto con el debilitamiento de la estructura familiar, están erosionando la confianza de la gente y el respeto a instituciones como el gobierno y las escuelas. El resultado son niños violentos y enojados.

Satanás se ríe. Lo que él sabe, y no lo ven suficientemente los padres, es que hay una bestia en cada uno de nosotros que quiere que la suelten, que quiere ser salvaje. Una de las grandes tareas que la sociedad espera con toda razón de los padres es que les enseñen a los hijos el autocontrol, que aprendan a refrenar sus bestias interiores.

El respeto es una conducta aprendida, es necesario enseñarla y dar ejemplo. Se necesitaba tan urgentemente hace dos mil años como hoy. Jesús es nuestro héroe; aunque fue perseguido tanto por el establecimiento religioso como por el gobierno romano, siempre tuvo respeto para ambos. Pedro escribió **“Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey.”** (1 Pedro 2:17). Los hijos necesitan saber que su padre no construye su propia autoestima a costa de otros, necesitan creer que usted no busca su libertad tratando de destruir la autoridad que hay en su entorno.

Y es usted quien tiene que enseñarles

Busque una comunidad Cristiana

Tengo amigos que escolarizan a sus hijos en la casa. Sin embargo, la gran mayoría de sus conciudadanos aprovechan con alegría las mejores escuelas que pueden encontrar, y mi esposa y yo estamos entre ellos.

Es posible que dos padres dedicados eduquen a sus hijos en la fe cristiana; de hecho, la crianza de los hijos en la disciplina e instrucción del Señor no es opcional, pero para la mayoría de las familias es esencial la búsqueda de una comunidad cristiana de apoyo.

Hay una amplia variedad de escuelas primarias y de secundaria y de escuelas dominicales a su disposición. Son preciosos regalos de Dios para los padres que acogen la ayuda en la transmisión de la fe y en la formación de conductas cristianas. María y José llevaron a su hijo de 12 años al templo de Jerusalén, no solo para ofrecer sacrificios sino también para que aprendiera de los grandes maestros que estaban ahí. Al parecer, el joven apreció más que sus padres la instrucción, sus padres se fueron mucho antes de que estuviera listo para salir. **“Aconteció que tres días después lo hallaron en el Templo, sentado en medio de los doctores de la Ley, oyéndolos y preguntándoles”** (Lucas 2:46).

Una congregación también ofrece a los padres una red de amigos que pueden compartir con ellos los conocimientos y las tareas de la crianza. Las iglesias tienen materiales para la adoración y estudio en el hogar. Y si bien es bueno que los niños cristianos aprendan cómo actuar en el “mundo real”, también es muy importante que tengan compañeros que amen a Jesús.

Anime, no exaspere

A lo largo de todas las culturas y las épocas parece que la crianza de los hijos se ha considerado como trabajo de las mujeres. Hay una razón para eso, como sólo la madre puede llevar a cabo la gestación y la lactancia, es apenas natural que los pequeños deban ser criados principalmente por ella.

Pero nunca fue designio de Dios que los hombres estuvieran ausentes; el apóstol Pablo tiene esta instrucción para todos los padres cristianos: **“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor”** (Efesios 6:4).

La autoridad se puede convertir en control, y el control puede llegar a ser abusivo; por eso Pablo exhorta a los padres a que moderen su autoridad con compasión, paciencia y amabilidad para que no exasperen a los hijos. Un niño lacerado por demasiada dureza en el hogar manifestará su enojo y rebelión por el resto de su vida. El liderazgo de un padre debe tener el propósito de disminuir el nivel de enojo en el hogar, no de aumentarlo.

Así que, padres, *crienlos*. Aliméntenlos, alimenten su alma y su espíritu. Protéjanlos, cuiden de ellos y procuren su bienestar. Asegúrense de que conocen el nombre de su Creador. Asegúrense de que hayan escuchado las grandes historias de su redención a través de Jesucristo. Procuren que su fe sea alimentada y que siempre estén presentes la sabiduría y la guía del Espíritu Santo.

Cuando muera, a usted le será quitado todo lo tangible que haya en su vida; lo único que podrá llevar con usted al cielo son las personas.

Disciplínelos

La Escritura tiene algunos tristes ejemplos de hombres que no tuvieron participación en la vida de sus hijos. Uno de ellos fue Elí, sus hijos tomaron la vida de adoración del tabernáculo como su negocio personal y cometieron adulterio con las mujeres que ahí servían. El rey David fue un gran guerrero, pero tuvo algunas graves fallas para con sus hijos. Incluso el profeta Samuel tuvo dos hijos salvajes que se enriquecieron por medio de sobornos y ganancias ilícitas.

La Biblia nos dice: **“Corrige a tu hijo y te dará descanso, y dará alegría a tu alma”** (Proverbios 29:17). Entonces, ¿qué implica exactamente eso?

La disciplina comienza con la voluntad que debe haber en los padres para dedicar tiempo y energía a darles forma a las actitudes y los comportamientos de los hijos. El amor establece límites con el fin de que el niño sepa qué es bueno y qué es malo, lo que es libre de hacer y lo que no. La disciplina incluye el castigo, porque a veces las personas aprenden mejor a través del dolor. Pero no es simplemente castigo, es el proceso por el cual se ayuda a formar las actitudes, los valores y el comportamiento en las personas, de modo que reflejen los caminos de Dios.

¡Señor, te ruego que nos concedas la paz en el hogar y el gozo en el alma!

Recuerde quién los amó primero

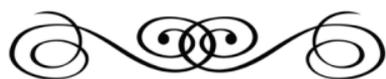
“Ella hace lo que usted lo hacía a esa edad”. “Es la imagen del papá”. A los orgullosos padres les encanta escuchar estas cosas respecto de sus hijos (suponiendo que es para alabar a los niños). No solo se está aprobando la manera como los criamos; nos están felicitando *a nosotros*, ¿Y quién tiene suficiente de eso?

Cuando pensamos que los niños son estrictamente “nuestros”, haremos bien en recordar que Dios los amó primero y que los sigue amando más. Tenemos que conservarlos en solemne confianza en él. Un día, unas madres llevaron a sus niños pequeños a Jesús, y cuando se subieron encima de él, los discípulos trataron de apartarlos del Salvador. Jesús se indignó y les dijo: **“Dejad a los niños venir a mí y no se lo impidáis, porque de los tales es el reino de los cielos”** (Mateo 19:14).

La severidad del tono de Jesús era necesaria, les hizo entender a la fuerza dos conceptos importantes: (1) Esos niños me necesitan, también son pecadores. (2) La Palabra y el sacramento pueden edificar la fe también en sus pequeños corazones; pueden creer en mí, son parte del reino de la fe de Dios, y no algún día, sino ahora mismo.

Y esto es lo mejor: si Dios los reclama, entonces se obliga a ayudarnos: nos da el perdón de nuestro egoísmo y negligencia, nos rescata de los errores que cometemos como padres, nos da modelos para la toma de decisiones. Y nos da, sobre todo, alegría, la alegría de haber recibido el más grandioso trabajo que cualquier ser humano podría hacer jamás.

Ser Hijo de Padres



Obedezca a sus padres

Ya ha visto lo que pasa cuando un niño no ha aprendido a obedecer, ¿no es así? “Sally, ven aquí. ¡Sally! Lo digo en serio, ahora mismo. Por favor, Sally, si vienes aquí, te voy a llevar a McDonald’s. Muy bien, también a la tienda de juguetes”.

Eso es repugnante, ¿no? Cuando los padres no le enseñan a su hijo que van a decir algo una sola vez y esperan que se haga, ese niño ha aprendido esto: “Tengo el poder, no me importa lo que tu digas”.

Un niño que no aprendió a obedecer a sus padres probablemente nunca será un buen empleado y, lo que es peor, nunca aprenderá a obedecer a Dios. ¿Cómo pueden los niños obedecer a quien que no pueden ver si no han aprendido el concepto básico de dejarse guiar por sus propios padres? Si no pueden aprender a obedecerlo a usted, poner una inscripción con los Diez Mandamientos en su habitación no les va a ayudar a obedecer a Dios.

Por eso, la enseñanza de la obediencia alegre merece nuestra más completa, más firme atención. Después de comisionar a sus apóstoles a hacer discípulos de todas las naciones, Jesús añadió: “... **enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado**”. Para estimularlos y fortalecerlos, añadió, “**Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo**” (Mateo 28:20).

Honra a tu padre y a tu madre

Si se hace una encuesta entre cien adolescentes, sobre sus padres, ¿cuántos responderán: “Mis padres son personas preciosas y valiosas que Dios me ha dado para mi bien; les agradezco la orientación, los principios de vida, la corrección y las normas que me dan”? ¡Ay, probablemente no muchos! Tristemente, es probable que vean a los padres como carceleros o guardias de libertad condicional que limitan arbitrariamente la libertad de los niños.

Sin embargo, el Dios que conozco piensa que los padres son dignos de alabanza y quiere que usted también piense así (y eso no es sólo para los niños y los adolescentes, es también para ustedes a los 40, 50 y 60 años).

“Honra a tu padre y a tu madre, como Jehová, tu Dios, te ha mandado, para que sean prolongados tus días y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová, tu Dios, te da” (Deuteronomio 5:16).

Esto no es sólo lo que debe hacer para que Dios no se enoje con usted y no lo castigue; la honra que les dé a los padres le traerá una lluvia de bendiciones a su vida. Dios les ha hecho una doble promesa a los que respetan a los padres:

- Aumentará la *cantidad* de su vida.
- Aumentará la *calidad* de su vida.

¿Qué significa *honrar* a los padres? Significa cultivar un espíritu de gratitud, porque han hecho por usted más de lo que puede imaginar, porque han hecho sacrificios en su beneficio que no alcanza a entender bien. De ellos escuchó primero sobre Jesús, ellos le dieron el cielo.

Perdone a sus padres

Me encanta decir “Padre, perdóname”, porque él siempre contesta de inmediato esa oración. No hay fondo, ni fin, ni límite para el perdón de Jesús.

Pero luego viene la parte difícil: “así como nosotros perdonamos a nuestros deudores”. Dios dice que quiere que yo sea igualmente generoso en el perdón a los demás.

“Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia.

Soportaos unos a otros y perdonaos unos a otros, si alguno tiene queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros” (Colosenses 3:12,13).

Si ha leído hasta aquí, me ha escuchado invitándolo a apreciar todo lo que sus padres han hecho por usted; pero seamos realistas, ellos lo han lastimado mucho. Son pecadores y han pecado contra usted. Millones de personas han crecido en hogares con padres alcohólicos, que han abusado sexualmente o que han permitido el abuso sexual de sus hijos, o cuyo adulterio y traición destruyó el hogar. ¿Todavía lleva con usted todo ese dolor? ¿A dónde puede ir con ese enojo?

No se puede cambiar el pasado; lo que sí se puede cambiar es la manera como usted decide recordarlo. Así como el Señor lo ha ayudado perdonando sus pecados, también le puede ayudar para que deje de lado el enojo, para que ya no lo castigue, ni lo atormente ni lo atrape. Permítalo.

Únase al equipo; ame al equipo

Creo que la mayoría de nosotros subestimamos nuestro propio egoísmo; es mucho más fácil verlo en los otros, y sé que no siempre presto atención cuando otras personas (incluida mi familia) me hacen insinuaciones sobre mi egoísmo.

Los adolescentes son los que luchan especialmente con esto; por naturaleza siempre se quieren apartar de los padres, siempre se están probando máscaras para descubrir quiénes son, siempre tratan de ser ellos mismos para no ser absorbidos por la identidad de sus padres, anhelan la independencia. La energía juvenil hace que los padres les parezcan viejos necios, y los hermanos menores como equipaje embarazoso.

Todos nacemos con la actitud de “¿Y yo qué gano?”, y “¿Qué va a hacer por mí?” El airado grito con que le respondió Caín a Dios: “¿Acaso soy yo guardián de mi hermano?”, sigue siendo nuestro idioma nativo. Dios tiene un camino mejor: **“Servíos por amor los unos a los otros, porque toda la Ley en esta sola palabra se cumple: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo»”** (Gálatas 5:13,14).

Nuestro Siervo Salvador, Jesús, nos da el perdón sanador que todos necesitamos y también un modelo de comportamiento para los que sienten que se están apartando de su familia. Reconozca que usted no es tan inteligente y tan hábil como piensa, y que los otros miembros de su familia no son tan tontos como usted piensa. Su familia es un don de Dios, es su equipo. Ame a su equipo.

Usted es adoptado

¿Ha oído hablar de la doble ciudadanía, por la que en efecto una persona tiene dos pasaportes? ¿Sabía que usted tiene membresía familiar doble?

La Biblia dice que el bautismo representa verdaderamente el momento en el que Dios el Padre lo reclamó públicamente y aceptó el compromiso de por vida de hacer por usted lo que los buenos padres hacen por los hijos que aman. Supongo que eso hace de la partida de bautismo su certificado de adopción: **“Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, pues todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos”** (Gálatas 3:26,27).

Esta es una gran noticia, en especial para las personas a cuya familia terrenal le faltan algunas piezas. Si su padre biológico estuvo ausente de su vida o ha fallecido, usted ya no es huérfano. Si usted es hijo único, sepa esto: su familia adoptiva es enorme, y usted está conectado con todos. Si usted es soltero o soltera y desea el sentimiento de pertenencia y conexión, Cristo su Salvador se complace en compararse con un novio. ¡Usted está comprometido! Viene pronto el banquete de bodas.

Dios está orgulloso de decir públicamente que usted es hija o hijo suyo. ¿Lo puedo invitar a que esté igualmente orgulloso de decir que él es su Padre?

Enséñeles a sus padres a ser niños otra vez

Los niños pequeños están tan acostumbrados a tener todo “automáticamente”, a recibir la ropa, la comida, la vivienda, el transporte y todo lo demás, porque la confianza es algo natural en ellos. Eso también hace que para ellos sea más fácil creer en Jesús, sencillamente saben que Jesús los ama, sencillamente confían en que Jesús siempre los va a ayudar.

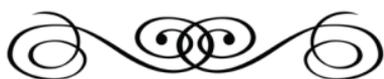
Pero, a medida que tenemos más edad, y nos volvemos más autosuficientes e independientes, se pierde la “ingenua” fe en que todo lo que necesitamos nos será proporcionado. Los adultos saben que tienen que trabajar para conseguir todo. El problema se presenta cuando los adultos se confunden y comienzan a pensar que quizás tengan que trabajar para obtener el amor de Dios y su bendición.

Los adultos pueden pensar que si se comportan mejor, si dicen menos palabrotas, beben menos, o dan más, se pueden ganar un mejor lugar en el cielo. Quizás los “triunfadores” llegan a pensar que son mejores que otros y merecen todo lo que planean obtener de Dios. O peor aún, tal vez porque tienen el temor de que han hecho tantas cosas malas que han perdido el favor de Dios.

Permita que Jesús le diga esto al oído. ¿Está listo? **“De cierto os digo que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos”** (Mateo 18:3).

Esta especie de “segunda infancia” no es senilidad; en realidad es un estado de ánimo muy feliz en el cual vivir.

Se Necesita una Aldea



Apacienta mis corderos

Ora na azu nwa—Proverbio Igbo Nigeriano.

Algunos de ustedes que son solteros o casados pero sin hijos pueden estar pensando: “Bueno, todo esto de la crianza es para otra persona”. No es cierto. El proverbio africano dice una verdad: realmente se necesita una aldea para criar a un niño.

Puede ser que usted no tenga hijos, pero está conectado a muchos jóvenes por lazos de sangre, de matrimonio y de fe. Dios lo considera como una parte fundamental del proceso de discipulado. Los padres a menudo están exhaustos y abrumados por el cuidado diario y constante sus hijos, necesitan y reciben con entusiasmo en su vida tantos adultos que amen a Jesús y que abracen como sea posible.

Después de su triunfal resurrección, Jesús comisionó a los creyentes a tener un sentido de responsabilidad comunitaria para con los niños; le dijo a su principal hombre, Pedro, **“Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que estos?” Le respondió: —Sí, Señor; tú sabes que te quiero’. Él le dijo: —Apacienta mis corderos”** (Juan 21:15).

Si usted es un tío o una tía, un maestro de escuela dominical o un vecino, un voluntario de la comunidad o de la iglesia, un entrenador o un profesor, Jesús se siente emocionado de que usted esté dispuesto a ser parte de su aldea, de que le de tanto valor a su pequeña aldea, de que esté ayudando a apacentar a sus corderos.

Los nietos no son sólo para echarlos a perder

Por lo que se, los nietos son una recompensa que Dios les da a los abuelos por haber sobrevivido a los años de preocupaciones que les causaron los hijos. Usted puede jugar con los nietos y devolverlos en el momento de cambiar pañales o de las rutinas para dormir. Tener nietos es como una nueva oportunidad que da Dios: se pueden reparar los errores que se cometieron siendo padres, haciéndolo mejor con los nietos.

Mientras disfruta del receso del trabajo físico, Dios tiene un importante trabajo espiritual para usted: **“Por tanto, guárdate y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos y a los hijos de tus hijos”** (Deuteronomio 4:9).

Un saludo especial a los abuelos que por alguna razón tienen que (llegar a) criar a sus nietos. ¡Qué regalo de amor! ¡Eres una roca!

Esto es también para los mayores de 60, el mundo necesita abuelos y abuelas honorarios. Con las historias que les cuentan a los niños, tienen la maravillosa oportunidad de compartir las buenas nuevas del amor misericordioso de Dios. Las ofrendas y los aportes que dan mantienen en movimiento a la Palabra en los ministerios. Incluso desde la casa de reposo, sus oraciones pueden llegar a todas partes del mundo y cambiar vidas.

Los ancianos que le dieron guía, consejo y amor cuando usted era pequeño están esperando ansiosamente su llegada al cielo. ¡Bien hecho, siervo bueno y fiel!

Ministerio de Tiempo de Gracia

HABLAR CON CLARIDAD. ESPERANZA REAL.

Tiempo de Gracia es un ministerio cristiano de medios de comunicación, de alcance internacional que se dedica a compartir las buenas noticias de Jesucristo con tantas personas como sea posible. Este ministerio utiliza la televisión, los medios impresos y el Internet para compartir el evangelio con personas de todo el país y en todo el mundo. El programa de televisión de media hora *Tiempo de Gracia* se emite cada semana presentado por el Pastor Mark Jeske. Presenta estudios bíblicos en términos que las personas puedan relacionar y aplicar a su vida. (Para obtener un horario de emisión completo, visite timeofgrace.org.) Vea *Tiempo de Gracia* o visite timeofgrace.org, donde encontrará la programación vía streaming video y podcasts de audio, así como guías de estudio, devociones diarias, un muro de oración, y recursos adicionales. También puede entrar en contacto con nosotros en 800.661.3311.



El pastor Mark Jeske presenta las buenas noticias acerca de Jesús a tele espectadores de *Tiempo de Gracia*, que es un programa semanal de 30 minutos que se transmite para Los Estados Unidos y para el resto del mundo, a través de televisión local, cable, satélite, y por internet. Mark es pastor de una creciente congregación multicultural en Milwaukee, Wisconsin, USA.



**TIME OF
GRACE**
WITH PASTOR MARK JESKE

P.O. BOX 301
MILWAUKEE, WI 53201
800.661.3311
info@timeofgrace.org
timeofgrace.org